

Alain Vigneau

El mago del ALMA

“La nariz de clown es la máscara más pequeña del mundo. Y para mí no es la máscara de la comicidad forzosamente, sino la máscara de lo ingenuo, y esta ingenuidad es la que permite que las sombras dejen de ser sombras. Yo digo que llevar la nariz de clown es como llevar un trozo de corazón sobre la cara”.

Alain Vigneau posando con la nariz de clown para la portada de su libro autobiográfico titulado: “VIDA DE CLOWN. LA TRAGICOMEDIA DEL SER”.

ALAIN VIGNEAU (Francia, 1959) es fundador y director de la Compañía LA STRAVAGANTE, donde ha creado y dirigido los espectáculos “CARAVAN” “ALARM”, “CIRCUS ANIMATUS” y “MASTER CLOWN”. Ha dirigido también espectáculos para otras compañías, entre otros la ópera “I PAGLIACCI” y colaborado con PAYASOS SIN FRONTERAS. Ha realizado cientos de actuaciones para todo tipo de público, tanto en los mejores teatros como en las plazas más recónditas, en la selva centroamericana, las llanuras asiáticas o en el desierto africano, en algunas cárceles y en los más prestigiosos festivales, consiguiendo que miles de personas aplaudan cada año sus espectáculos. Iniciado por ROSINE ROCHETTE (Paris) en la unión entre Clown y Gestalt, y formado en Psicoterapia Integrativa en el programa SAT del DR. CLAUDIO NARANJO, es profesor de Drama y Clown en el Master de Arteterapia de la AEC/UVIC (Barcelona) y Cofundador del Centro “CONCIENCIA Y ARTES ESCÉNICAS” de Puebla de los Ángeles (MÉJICO), es también colaborador de varios centros de desarrollo personal y/o artístico en España, Méjico, Alemania, Francia, U.S.A., Canadá, Rusia, Ucrania, Brasil, Italia y Chile, donde imparte con gran éxito su innovador método CLOWN ESENCIAL.

Alain Vigneau sobre el
escenario con su espectáculo
“CARAVAN”.



“La diversidad es una profunda unicidad. Me intereso mucho más por lo que nos une que por lo que nos separa. Después de viajar tanto por el mundo me he dado cuenta de que todos lloramos y reímos en el mismo idioma”.

Hablamos con ALAIN VIGNEAU clown de una personalidad excepcional y mente inquieta, que ha creado un método pionero y revolucionario, llamado “CLOWN ESENCIAL” basado en la investigación en los ámbitos terapéuticos y artísticos del mundo del Clown, siendo reconocido intencionalmente como uno de los mayores exponentes en este ámbito.

Estoy con Alain Vigneau a quien tuve el placer de conocer siendo yo muy pequeña cuando acudí con mis padres a ver su espectáculo “Caravan”. Tras una breve introducción, necesaria después de tanto tiempo, paso a indagar más sobre él.

-Usted es una de las más prestigiosas y reconocidas personas en su campo a nivel profesional. ¿Esta exitosa trayectoria significa la victoria del niño que ha transformado el dolor en victoria?

-El dolor es una respuesta legítima a una circunstancia dada, en mi caso la muerte de mi madre, aunque yo no lo siento exactamente como una victoria sino en que mi dolor se transformó en una vocación.

-Ayudando a los demás.

-Sí, porque ayudar a los demás me ayuda a mí también.

-En la actualidad, se dedica a la investigación en los ámbitos terapéuticos y artísticos del mundo del clown. Hábleme de estos cursos y su función.

-Gracias a mi extenso bagaje artístico y combinado con mi propio recorrido terapéutico, he creado un método que se llama Clown esencial. Es un trabajo grupal donde se combinan técnicas específicas del clown y todo un trabajo personal sobre la sanación de la relación del adulto con el niño interior, entre otras cosas. Se hace un trabajo muy profundo, a través del cuerpo, para recobrar la espontaneidad, la expresividad y una cierta comunicación con el mundo. Clown esencial es el dulce descanso de pertenecer al mundo sin tener que mentirle.

Es también un viaje a las sombras, pero lo hacemos protegidos por la nariz de clown, que es la máscara más pequeña del mundo. Y para mí no es la máscara de la comicidad forzosamente, sino la máscara de lo ingenuo, y esta ingenuidad es la que permite que las sombras dejen de ser sombras.

-Me parece muy interesante el trabajo con el cuerpo porque es un medio de expresión.

-El cuerpo es donde está almacenada toda nuestra información, por eso la experiencia no puede pasar solamente por un entendimiento intelectual sino por una experiencia verdadera que implica todo el cuerpo, todas las emociones, la voz, porque los traumas, la castración de la expresión, las heridas de la infancia están inscritas en el cuerpo. Lo que hago es un profundo trabajo de recobrar la dignidad que nos fue robada en la infancia.

-Que no se muestran tanto.

-Claro, porque el trabajo que yo hago es un trabajo donde el ego y el clown se encuentran. Desde el ego yo quiero ser el mejor, el más fantástico. Pero el Clown me permite mostrar otras facetas de mí, sin que por ello yo me sienta juzgado o menos valorizado. El clown es un personaje torpe, inocente, ingenuo, que simboliza nuestra parte social más inadaptada, aquella que no alcanza a estar a la altura de lo que nos pide la sociedad. Lo que no mostramos normalmente al mundo es lo que creemos que nos amenaza de exclusión.

-Solo añadiendo una prenda diferente ya cambia el concepto

-Sí, pero muy simple. A veces, hay personas que quieren venir con camisas de colores porque creen que es más cómico. No, la cuestión es no ser feos, sino romper la imagen cotidiana. Hay muchas mujeres que les cuesta muchísimo ponerse algo así feo,

pero cuando lo consiguen se liberan mucho porque tú que estás en la moda, sabrás que nuestra imagen al mundo, y más en este mundo actual, es nuestra vida, y eso no es que esté mal en sí, sino que también tiene un precio.

-Las mujeres tienen más presión de estar siempre perfectas.

-Claro, entonces cuando lo consiguen se liberan porque aunque se pongan cualquier prenda se dan cuenta de que son igualmente queridas o más, porque lo que nos está enseñando ya no es un personaje sino la persona, entonces arregla muchas cosas.

-¿Cómo se prepara emocionalmente para experimentar y acompañar a tantas personas en la búsqueda de sí mismas?

-Qué buena pregunta. Yo me quito de en medio.

-Eres como un acompañante en el proceso.

-Soy un acompañante arte-terapéutico. Propongo unas técnicas que conozco, controlo y soy ya maestro, al servicio de unas personas y de unas historias que no conozco, y por lo tanto hago un espacio vacío dentro de mí, me olvido de mí y me abro a lo que me cuenta la persona, a como resuena dentro de mí. Mi trabajo es muy amoroso, procuro trabajar sin juicio, más desde la intuición que desde el juicio.

-Al fin y al cabo cada persona es un mundo.

-Cada persona es un mundo y es única. Y de alguna forma, nos parecemos también muchísimo. Esto lo he aprendido en todos estos años. Básicamente, lo que te duele a ti es lo mismo que me duele a mí.

-Y mis miedos también serán tus miedos.

-Si claro, las cosas básicas, la pertenencia al mundo, la seguridad, el vínculo amoroso, todos estos asuntos son nucleares y son absolutamente universales, Mi trabajo es saber ponerme al servicio de lo que hay en este momento, y de ahí saber extraer lo mejor, este es mi arte.

-Los críticos coinciden en que usted es un experto de la improvisación y en interactuar con el público, el cual siempre acaba rendido a sus pies. De alguna manera, usted siempre se ha sentido más cómodo en la parte más esencial del clown.

-Sí, es cierto, era muy bueno en esto. Siempre he mantenido un margen de improvisación porque es la parte más viva del espectáculo, sobre todo cuando actuaba en los café-teatros, en esos ambientes yo trabajaba mucho con el público directamente y a mí me encanta porque es la parte más viva e imprevisible.

-La parte más pura y esencial.

-Sí, más viva, como más burbujeante, así es la improvisación. También he actuado mucho en la calle donde tienes que improvisar continuamente.

-Y muy creativa también.

-La calle es una muy buena escuela porque tienes que estar improvisando con lo que haya y tienes que estar más interesante que cualquier distracción que tenga el público.

-Usted es considerado un maestro en comunicar emociones. ¿Qué cree que debe tener una buena comunicación para que realmente sea efectiva?

-Es una buena pregunta (piensa) yo creo que hay que saber escuchar, qué dice la otra persona o lo que no dice. Y hay que tener claridad en lo que uno quiere expresar. Creo que hay que

Alain Vigneau sobre el
escenario con su espectáculo
“ALARM”

“Siempre he mantenido un margen de improvisación porque es la parte más viva del espectáculo. He trabajado mucho con el público directamente y a mí me encantaba porque era la parte más viva, más imprevisible”.

Alain Vigneau sobre el
escenario con su espectáculo
“MASTER CLOWN”

“El clown es un personaje torpe, inocente, ingenuo, que simboliza nuestra parte social más inadaptada, aquella que no alcanza a estar a la altura de lo que nos pide la sociedad”.

tener también humildad en cuanto al resultado. Y creo que mucho de la comunicación se entorpece porque ya queremos un resultado final y esto nos hace perder la riqueza del momento actual. La comunicación que yo hago llega mucho al público porque tiene corazón, que es el idioma verdadero. Inclusive con mis alumnos les acompaño en una mayor comunicación hacia el grupo y para esto lo más importante es la confianza y el no juicio.

-Coincidirá conmigo en que el icono del clown es una de las mejores campañas publicitarias de la historia. Todo el mundo reconoce la imagen del clown y su mensaje. ¿Qué significa para usted ser parte de esta marca?

-Se ríe. No me importa mucho. La imagen del clown ha sido utilizada muchísimo porque hace referencia a la infancia, la alegría, la inocencia... soy absolutamente consciente de que se ha vendido una falsa imagen del clown. Este cliché se ha impregnado tanto en las personas que cuando vienen a trabajar conmigo yo he de romper porque piensan que se van a poner una nariz y van a hacer reír al público y no es esto lo que yo hago.

-Me gustaría que estableciera un paralelismo entre el poder de transformación de la nariz roja y el mundo de la moda y belleza.

-El color (se coloca una nariz roja). Una nariz de clown tradicionalmente es roja porque este color capta tu atención y simboliza la fuerza del color de la sangre, el color del corazón. Yo digo que llevar la nariz de clown es como llevar un trozo de corazón sobre la cara. Yo soy muy exigente con las narices de clown. Tengo varios modelos, porque no todas me satisfacen. La nariz de clown como cualquier cosa que nos ponemos no resulta igual a cada persona. Cuando se lleva con naturalidad, entonces queda perfecta, cuando la persona quiere adaptarse a lo que supuestamente lleva no le queda tan bien.

-En la moda funciona igual. Proponga un objeto capaz de sustituir a la nariz roja.

-Otro elemento (piensa) sería una prenda normal, no una camisa hawaiana o un pantalón de cuadros. Esto es muy interesante porque justamente va totalmente a la inversa de la dirección hacia la cual se supone que va la nariz de clown. Lo veo con mis alumnos, cuando ponen una cara de confusión o de cansancio la nariz les queda mucho mejor que cuando han querido poner una cara de bufón. Es que la nariz del clown rompe cuando la persona va hacia lo opuesto de lo que se supone que iría su cliché.

-La ropa con la que te vistes es una expresión de ti mismo y a veces necesitas romper con esa imagen y experimentar.

-Esta idea de romper, además, por lo menos en el clown es lo que da la comicidad que buscamos, esta ruptura de imagen, y en la moda supongo que también funciona igual.

-Para usted, que viaja por tantos países y que interactúa con culturas y religiones tan diferentes, ¿qué significa la Diversidad?

-Pues una profunda unicidad, por ejemplo cuando fui a actuar a Indonesia los niños eran como blancos y cuando pregunte a una persona de allí me explicó que los niños se ponían talco para parecer blancos y nosotros aquí nos ponemos en la playa para parecer morenos. Esto me hizo reflexionar muchísimo, me dije, es lo mismo al revés. Entonces, me intereso mucho más por lo que nos une que por lo que nos separa. Después de viajar tanto me he dado cuenta de que todo el mundo llora y ríe en el mismo idioma. Yo me ocupo de la diversidad que hay dentro de una misma persona, porque todos somos distintos, pero al final todo es lo mismo, por eso la diversidad está mucho más dentro de cada persona que en una aparente diversidad mundial.

-Dentro de nosotros también tenemos diferentes facetas.

-Tienes muchos personajes. Tengo gente en mis cursos que pueden ser una abogada, por ejemplo, que viene toda impecable y luego vemos una mala bruja, o una bailarina de folclore. Ahí

está la diversidad que me interesa a mí, cómo dentro de una misma persona hay tantísimos mundos.

-El aspecto no pero el interior sí.

-El aspecto sólo es un código social. Una vez fui a una tienda y pregunté por el precio de un pantalón y luego pregunté por el precio de otro pero que tenía agujeros y valía más caro. Le pregunté a la dependienta cómo era esto posible y me contestó que los agujeros están hechos a mano. Entonces yo dije esto cómo puede ser ¿hay gente que se dedica a mano a estropear la ropa? gente pobre de los países pobres para que aquí, yo digo que aquí somos tan ricos que queremos parecer pobres. Y esto a mí es una cosa que me choca porque en mi generación los que llevaban agujeros eran los más pobres y ahora son los más ricos, entonces a mí este tipo de diversidad ya no me interesa.

-Leyendo su biografía, impresiona la lección de vida que nos da, y cómo nos invita, de una forma tan personal pero a la vez directa y profunda, a vivir plenamente nuestra vida.

-Yo conocí el sufrimiento profundo con la muerte de mi madre muy pronto, así que ve volví exigente con la vida. Era adolescente y ya decía yo no quiero morir sin haber vivido antes, es como que siempre tuve hambre de vida y yo creo que por eso fui a por mis sueños. Una periodista me hizo un día una esta reflexión: “usted fue traumatizado muy pronto, pero antes de ser traumatizado, usted había sido muy querido”, y creo que es lo que me ha dado esta carga energética para hacer tantas cosas, viajar tanto... el hecho de haber sido muy querido me ha salvado. Y el clown es justamente un personaje que por su conexión con la infancia mantiene viva esta capacidad de asombro con la vida, tiene una mirada fresca, como que le maravillan las cosas.

-Usted menciona la frase “Acuérdate siempre de que algún día todo habrá tenido sentido”. Yo me quedo en cómo el amor de su madre lo guía a través de un extraordinario camino trágico-cómico hasta convertirlo en un poderoso mago capaz de sanar las heridas del alma.

-Así me llaman, el mago del alma. En mi nuevo libro explico que no existen los pasos equivocados, simplemente cada paso nos lleva al siguiente, cada decisión nos conduce hacia una situación, frente a esta situación tomaremos otra decisión que nos llevará a otra situación, es decir, todo es causa y efecto. Yo no sabría hacer lo que sé hacer ni tendría el derecho de hacerlo si no hubiese pasado por todo lo que he pasado. La profundidad de mi trabajo y parte de mi éxito tiene que ver con esto.

-Recientemente un medio nacional publicó la lista de las 20 mejores bibliografías en el mercado. La suya ocupa el tercer lugar, por delante de algunas tan importantes como las de Woody Allen, Agatha Christie, Nelson Mandela o Gabriel García Márquez. ¿Este éxito como escritor aparta a Alain definitivamente de los escenarios?

-No (risas), yo sigo siendo el mismo, solo que me gusta escribir y ahora que poco a poco voy envejeciendo pues es una faceta que quiero seguir desarrollando, como que quiero decir cosas. De mis cursos, mi gente y mis delirios con mis alumnos no me aparta, al revés. En este nuevo libro habrá testimonios de alumnos sobre sus propias experiencias.

-De alguna forma das a conocer a otras personas tu experiencia y también les ayudas.

-Mucha gente me dice que mis libros son fuente de inspiración inclusive en momentos difíciles, y no son en absoluto libros de auto ayuda, yo simplemente cuento lo que sé. Tengo muchas personas que me dicen estoy leyendo tu libro a pequeñas dosis, no quiero que se acabe.

-A mí también me disgusta que se acabe, agradecerle su tiempo. Ha sido un placer.

-El placer ha sido mío.

Alain Vigneau impartiendo una de sus clases magistrales de “CLOWN ESENCIAL”.



“Clown esencial es un trabajo grupal donde se combinan técnicas específicas del clown y todo un trabajo personal sobre la sanación de la relación del adulto con el niño interior. Clown esencial es el dulce descanso de pertenecer al mundo sin tener que mentirle”.